

PEDRO GUERRERO RUIZ¹

Poesía pintada

Poesía vulnerable a los metales,
encendida en el fruto masculino
disputado entre el deseo y el castigo.
Lluvia, amapola, amarga desventura
y regreso enamorado.
Pintura, geografía espumosa del color emergente,
partitura ardiendo en movimiento
con obstinada pasión por liberarse.

Sacudida luminaria del grito desbordado,
pintura emocionada en el espacio coral
de la poesía incesante del rayo pintado una tarde
en la arena de una playa, beso y audacia.
Ven a mí, dame tu música inefable, siquiera tu huella,
para escapar sin grito a una soledad pintada
[en el silencio.

¹ ANLE. Catedrático universitario, poeta y articulista semanal del diario La Opinión. Es Premio Nacional de Poesía Vicente Aleixandre y ha publicado seis libros de poesía así como en antologías poéticas y revistas literarias españolas y extranjeras. <http://www.anle.us/222/Pedro-Guerrero-Ruiz-.html>

El manco que solo decía que no

Decía que no, siempre que no.
No conocía el sí.
Amor, que no.
Sonrisa, que no.
Vida, que no.

Un día, vino Danae desnuda a su jardín sin flores.
Y dijo que sí.
Pero pronto despertó del sueño.
Era su no.

Con la mano que escribía, escribió:
quiero ser perro, pianista, esclava, lluvia de oro.
Pero las palabras tornábanse no.
Perro, no.
Pianista, no.
Esclava, no.
Lluvia de oro, no.

Desde entonces se le ve por las calles gritando:
sí, sí, sí...
Y el eco de su voz:
no, no, no...

Aula

Entró en el aula,
y calló la algarabía.

Se sentó,
miró a lo lejos.
Era un nuevo amanecer,
un nuevo día.

Los miró,
achicando sus ojos,

con una leve sonrisa.
Esperaban hambrientos
de cultura.

Alzó la voz
y dijo sin melancolía:
hoy hablaremos de esperanza.

Se quitaron los mocos
y, muy atentos,
aparcaron la trigonometría.



Mariel
(1998) © Gerardo Piña Rosales